

Banquete de cine

Por Eduardo J. Padrón Presidente del Miami Dade College

En apenas cinco días nuestra laboriosa comunidad suma a sus numerosas virtudes y ocupaciones como antesala de las Américas, la de Capital Cinematográfica Mundial cuando demos inicio a la vigésimo séptima edición del legendario Festival Internacional de Cine de Miami.

La bandeja en oferta es grande: 115 filmes, de géneros diversos que representan a 45 países. 5 estrenos mundiales, 22 en Norteamérica y 14 en los Estados Unidos. Cifras difíciles de emular que nos colocan en el epicentro de una oportunidad única: viajar y conocer al prójimo de otras latitudes sin movernos de la butaca, magia que solo le está dada al séptimo arte.

Les cuento lo que me refieren nuestros expertos que se pasan todo un año desandando festivales, muestras y otros rincones de cinéfilos para traernos lo mejor.

Yo también me alisto para la gran aventura y no me gusta ver nada por adelantado en copias que envían los productores ansiosos por estar en nuestro festival.

Prefiero, como muchos de ustedes, la magia de la gran pantalla y el sonido que nos llega al corazón. La experiencia de reír o llorar en compañía ante un argumento que se puede parecer a nuestras vidas o diferir mucho de las mismas y seguir llamando nuestra atención, pertenece totalmente al cine y hasta ahora no tiene sustituto.

Tantos artilugios del pasado siglo han desaparecido ante la avalancha de otros atractivos tecnológicos y tal vez sea el cine el más privilegiado de los sobrevivientes. Es un honor para Miami Dade College privilegiar este arte en su gran responsabilidad cultural para con nuestra comunidad. Vuelvo y repito es parte de una labor educacional integral.

El programa lo integran obras excepcionales porque el otro cine, el comercial que disfrutamos cada semana, cuenta con todos los recursos para ser distribuido y promovido, mientras estas gemas que se deben a la voluntad de artistas empeñados en contar hechos extraordinarios, dependen en buena medida de los circuitos internacionales de festivales donde nosotros ocupamos un sitio de primera categoría.

A las pantallas del evento regresan consagrados e invitados de muchos años como el español Carlos Saura con su Yo, Don Giovanni y Andy García, hijo pródigo de esta comunidad, protagonizando City Island. Llega también nuevo talento, no menos elogiado, como la peruana Claudia Llosa y su multipremiada La teta asustada. Esta y el melodrama argentino El secreto de tus ojos, que cierra el festival el 15 de marzo, integran la nómina dorada de filmes nominados para el Oscar este año.

De Cuba, arriba un estreno absoluto, Chamaco que ya el público de Miami había disfrutado en montaje teatral, que es de donde originalmente proviene. La adaptación es de Juan Carlos Cremata, el talentoso director que nos trajo con anterioridad al Festival dos películas muy populares Viva Cuba y Nada.

Al ser el único evento de este tipo que se celebra bajo la sombrilla de una institución universitaria en los Estados Unidos, cada año ponemos énfasis especial en la serie de seminarios que bajo el título de Reel Education, hacemos en coordinación con la Universidad de Miami. Los temas de estas verdaderas clases magistrales con los más prestigiosos especialistas de diversas materias, abarcan cada esquina de la creación cinematográfica, desde la fotografía a nuevos efectos especiales, desde el financiamiento múltiple a la distribución.

Se por propia experiencia que solamente el divino don de la ubicuidad nos permitiría ver casi todas de las decenas de películas que trae el Festival. Los insto, sin embargo a que se sumerjan en un momento único de nuestra ciudad. Pueden, eso sí, consultar el programa para hacerse de un itinerario donde no necesitan GPS sino lo que les dicte el gusto y las preferencias. Hay argumentos para todas las alternativas.

Por lo pronto aquí tienen algunos caminos imprescindibles para saber qué ocurrirá del 5 al 14 de marzo.

La dirección electrónica del Festival: www.miamifilmfestival.com y el teléfono: 305-405-6433. ¿Un buen consejo?

Adquieran sus entradas a tiempo, pues luego se agotan temprano y muchos de estos filmes tardarán, si acaso, años en llegar al sur de la Florida. Nos vemos en el cine.